

# Situación del sector lácteo

## Actuaciones tras la reforma de la PAC y los acuerdos del GATT

J. Grien Docampo. Ingeniero Agrónomo. Consellería de Agricultura de Galicia

### EL MARCO INTERNACIONAL

Según todos los pronósticos, la producción mundial de leche de vaca ha descendido un 1% en 1993. Esta reducción, que sitúa la producción en unos 518 millones de t, ha sido debida a la menor producción en los países desarrollados. En el resto, que aportan una tercera parte a la producción mundial, la producción ha aumentado.

En Europa, la ex URSS ha disminuido en un 11% en 1992, y se estima un descenso del 9% en el pasado 1993. De la misma forma, se estima que el descenso en Europa Oriental estará en torno al 8%.

En la UE, la producción debería de haberse mantenido en los mismos niveles de 1992, de la misma forma que está previsto que suceda en otros países de la Europa Occidental.

En lo que respecta a América del Norte, incluido Canadá, la producción de leche ha disminuido como consecuencia de la reducción de contingentes de producción necesarios para adecuarse al menor consumo global de productos lácteos.

Por contra, tanto en Australia como Nueva Zelanda, gracias a las condiciones favorables del clima y a determinadas inversiones destinadas a aumentar la productividad, la producción ha aumentado.

Entre los países en desarrollo está previsto un crecimiento más pronunciado, de un 4 a un 6% dependiendo de la zona. En lo que respecta a América latina, los planteamientos son similares, si exceptuamos Brasil y Venezuela en los que se espera que haya descendido ligeramente.

Por lo que respecta al comercio internacional, tras el aumento del 6% en 1992, no están previstos aumentos del nivel general de exportaciones de leche y productos lácteos, si bien una demanda firme de queso debería dar lugar a mayores exportaciones de este producto.

De cara al año 1994, en el que ya es

tamos, la producción de leche debería de seguir disminuyendo como consecuencia de la producción en general reducida de los países más desarrollados.

El nivel de producción de la UE dependería de la aplicación o no de la propuesta de reducción de los contingentes de leche de hasta el 2% en la campaña 1994-95, pero, en todo caso, hay que suponer que en el mejor de los casos será una producción contingentada y con una cierta tendencia a la baja.

Se prevé poco crecimiento del comercio internacional en 1994, debiendo mantenerse la demanda de la mayoría de los productos lácteos. Con referencia a los precios de los principales productos, se mantendrán en los niveles de 1993 o muy cercanos a los mismos.

### LAS IMPLICACIONES DE LA PAC Y LOS ACUERDOS DEL GATT

Si bien es cierto que las modificaciones introducidas en la PAC por la reforma McSharry, propugnando las ayudas directas a los agricultores continuarán siendo un freno para conseguir una agricultura comunitaria racional y competitiva en los mercados internacionales, así como un pesado lastre para las arcas comunitarias, es cierto también que no deja de ser una compleja tarea elaborar una política agraria para un conjunto tan amplio de países tan heterogéneos. Si a ello unimos la posibilidad de una nueva ampliación, además de los problemas ya acumulados, nos obliga a ser comprensivos con algunas de las razones coyunturales que en cierto modo justifican la toma de decisiones, casi siempre insatisfactorias.

En resumen, la actual PAC después de la reforma McSharry es la consecuencia de un dificultoso equilibrio inestable que obliga, y seguirá obligando, a la introducción continua y constante de reajustes y modificaciones que la vayan adaptando a las cambiantes circunstancias del mercado. Es más, se puede decir que la reforma de la reforma ya se apre-

cia como inevitable y todavía más después del cierre de la Ronda de Uruguay en el pasado diciembre.

Anteriormente al acuerdo, los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea se comprometieron a que las rentas de los agricultores comunitarios no se verían afectadas por dicho acuerdo. Pero los Doce se comprometieron también a no superar el texto presupuestario pactado un año antes en Edimburgo puesto que la situación de crisis no lo permite.

Si a ello añadimos las condiciones del acuerdo en base a la reducción de aranceles y la supresión de cupos de importación con el objetivo de equiparar paulatinamente los precios del mercado mundial, nos quedará diseñado un marco de actuación en el que ineludiblemente el incremento de las rentas tendrá que surgir por vías distintas a las de los precios. Y eso implica claramente políticas encaminadas a estimular la profesionalidad o lo que es lo mismo a reducir el coste de los productos y aumentar su calidad.

### EL SECTOR LACTEO ESPAÑOL

No voy a entrar a aportar datos específicos de la situación del Sector Lácteo Español que, por otra parte, están al alcance de todos, pero si quisiera definirlo o, cuando menos, concretarlo bajo el concepto de «fraccionamiento» y tanto a nivel de producción como en lo que respecta a las empresas de transformación.

Pero antes de profundizar más quisiera hacer una consideración que normalmente se pasa por alto; es, ni más, ni menos, que la existencia de una España verde y una España seca.

Dentro de un contexto de mercado como el que he tratado de describir, en el que el precio y la calidad de la materia prima condicionan el rendimiento de toda la cadena productiva, es imprescindible tener en cuenta el concepto de eficiencia. Dicho concepto va ineludiblemente ligado a los ya clásicos medios de

producción, el hombre, la tierra y el capital, y a un cuarto que ya se ha incorporado a la clásica trilogía, el saber hacer.

Sin duda, en un mercado proteccionista como el que hasta ahora tuvimos, se podía soportar costos de mano de obra, de alimentación, financieros, etc., relativamente altos. En las condiciones actuales, y con más intensidad a medida que pase el tiempo, únicamente los productores que utilicen mejor los medios de producción, los más eficientes, podrán aguantar los tirones del mercado. En ese sentido estamos convencidos de que las empresas de producción con mano de obra asalariada, instaladas en zonas de secano y como consecuencia con altos costes de alimentación, difícilmente podrán competir. Es por eso por lo que apostamos por la especialización productiva de la España verde, en la que si bien la estructura de las explotaciones no siempre es la más favorable, las características del clima fundamentalmente y las ventajas de la mano de obra familiar les proporcionan ventajas comparativas muy sustanciales sobre otras zonas.

Creemos que la localización de la producción láctea en la denominada España verde no sólo es conveniente sino que es deseable e inevitable. Con ella, debido a las características peculiares de la materia prima, deberá ir también una concentración y un reforzamiento de la industria de transformación pues, en caso contrario, ante un consumo estabilizado y una demanda cada vez más concentrada puede pasar apuros en el nuevo marco de la UE.

La primera consecuencia del posicionamiento anterior gira en torno a que, si bien procede acometer la aplicación de cuotas sugerida por la UE, la nueva PAC deberá tener previstos los mecanismos que permitan no sólo la recuperación de la producción láctea en todo o en parte si las circunstancias del mercado lo recomiendan, sino también la consideración de establecer tratos diferenciados según las distintas particularidades regionales que permitan aprovechar al máximo las potencialidades de cada zona.

En otro orden de cosas, y ya para terminar, es preciso no perder de vista algunos aspectos que nos diferencian y, en cierto modo, nos separan de la UE dificultando la competitividad. Por un lado, somos un país deficitario en leche

y aún a sabiendas de que el consumo de leche líquida está en ligero descenso, el incremento del consumo de lácteos se incrementa, lo que proporciona un balance de consumo estable, que en nuestro caso es deficitario desde el punto de vista de la materia prima.

Por otro lado, los gastos energéticos de nuestras empresas, así como los gastos financieros son superiores a los comunitarios debido a un coste más elevado tanto de la energía como del dinero. Si a ello unimos las actuales dificultades de cobro respecto a la distribución,

para el subsector de las leches de consumo y entre 150.000 y 200.000 en el de productos lácteos frescos como producción nacional.

Si a todo ello unimos los miles de familias (sólo en Galicia más de 70.000) que a lo largo y ancho del Estado viven por, para y de ese producto denominado leche, nos puede dar una idea de la importancia y trascendencia socioeconómica que el sector tiene.

Dicha importancia justifica sin duda la aplicación de políticas que aún teniendo muy en cuenta la componente



**Únicamente los productores de leche que utilicen mejor los medios de producción podrán aguantar los tirones del mercado.**

agudizadas por la escasa fuerza negociadora de nuestras empresas debido a su pequeño tamaño, estaremos ya concretando los cuellos de botella que atenan a nuestro sector.

**CONCLUSIONES**

Aunque las cifras globales de facturación que ha movido este sector en 1993 no se conocen, es previsible que no estén por debajo de los 300.000 millones

social, vayan dirigidas fundamentalmente a propiciar la eficiencia en las empresas del sector y ello ineludiblemente pasa por reducir costes a todos los niveles, incrementar la calidad tanto de la materia prima como de los productos transformados, propiciar la colaboración empresarial ya sea vía fusiones o creación de empresas conjuntas y, sobre todo, estimulando el consumo con amplia y variada utilización de las técnicas de marketing. Creemos sinceramente que el sector bien se lo merece.